Controlando la Lengua

Introducción

La vida y la muerte están en el poder de la lengua (Proverbios 18:21 RVR), pero ¿de qué estamos hablando? ¿Cómo podemos obtener control sobre nuestra lengua – el miembro más indisciplinado de nuestro cuerpo? ¿Cómo podemos usar intencionalmente nuestras palabras para brindar vida a las personas con las que interactuamos?

Alabanza

¿Damos gloria a Dios, cuya Palabra nunca fallará! Las situaciones cambian, la política cambia y gente cambia. Pero la Palabra de Dios permanece para siempre en el Cielo (Salmo 119:89 RVR). La Palabra de Dios guía nuestras decisiones y nuestras acciones. Nos eleva a un nuevo y más alto nivel y lugar de vida. La Palabra de Dios nos dirige de la muerte a la vida. Nos permite vernos claramente para que podamos ser más como Jesús. ¡Estamos agradecidos por la Palabra dadora de vida de Dios!

Parábola

¿Alguna vez han dicho algo de lo que se arrepintieron inmediatamente? Cuando están molestos, es muy fácil quedar atrapado en el momento y decir algo que realmente no quieren decir. Aun así, no siempre tienen que estar molestos para decir cosas incorrectas. ¿Alguna vez han tratado de felicitar a alguien y termina sonando de una forma equivocada? ¿Alguna vez han tratado de decir algo correcto, pero en cambio salió algo incorrecto? (*Si alguien tiene una historia graciosa para compartir sobre esto, deja que la comparta.) Incluso con las mejores intenciones, nuestra lengua nos puede meter en problemas.*

Presente

Si batallan con lo que dicen, tienen bastante compañía. Es un problema tan grande que la biblia específicamente lo menciona varias veces. Santiago, especialmente, tenía algunas palabras fuertes que decir acerca de la lengua:

" Si afirmas ser religioso, pero no controlas tu lengua, te engañas a ti mismo y tu religión no vale nada. " (Santiago 1:26, NTV – Nueva Traducción Viviente).

“pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.” (Santiago 3:8, NKJV).

Esto es lo que llamamos un gran problema. Si no tenemos control de nuestra lengua, nuestros esfuerzos religiosos son inútiles. No obstante, Santiago indica que nadie puede controlar la lengua. ¿Entonces, qué se supone que hagamos?

Jesús nos dio la respuesta en Lucas 6:45b RVR cuando dijo, “...de la abundancia del corazón habla su boca.” Entonces, nuestra lengua descontrolada es una cuestión del corazón. Mientras nosotros no podemos solucionar esa cuestión, ¡Jesús puede! Al arrepentirnos, bautizarnos en el nombre de Jesús y recibir el don del Espíritu Santo, nuestro corazón cambia. Cuando nos aseguremos de estar llenos de las cosas de Dios, las cosas correctas comenzarán a salir de nuestra boca. Sin embargo, esta no es algo que sucede solamente una vez.. Así como los carros necesita gasolina cuando el tanque este vacía, igual lo necesita su corazón. Tómense un tiempo intencional de su día para conectarse con Dios en oración y leyendo la Biblia para que cuando surja la oportunidad, tengan las cosas correctas en su corazón. ¡Si desean brindar vida a los otros, primero deben asegurarse de tener vida dentro de ustedes!

La Biblia nos brinda algunas instrucciones específicas en cómo controlar nuestra lengua: debemos ser “pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse” (Santiago 1:19, NTV). A veces hagamos el contrario: lentos para escuchar, rápidos para hablar y rápidos para enojarnos. ¿Eso describe a muchas personas que ves en persona o en línea? Sin embargo, Jesús los llama a un estándar diferente. Deben escuchar con atención y diligencia, traten de no llegar a conclusiones y enojarse. Traten de entender de dónde vienen los otros, incluso cuando digan cosas de la forma incorrecta. Entonces, solo después de haber pensado en cómo responder, deben empezar a hablar. ¡No dejen que su boca le gane a su cerebro! Siempre tómense un momento para considerar como responder con gracia para que pueda mostrarse el amor de Jesús.

Finalmente, debemos control nuestro ambiente. No es suficiente con solamente poner cosas buenas en nuestros corazones; intencionalmente debemos mantener afuera las cosas malas. Por ejemplo, es genial si comieron algo de brócoli en la cena, pero si continuaron con un galón de helado, ese brócoli tal vez no les haga mucho bien. Cualquier momento que se tomen para rezar o conectarse con Dios es tiempo bien ocupado. Sin embargo, si se pasan el resto del día “consumiendo” música inapropiados, se podrían sorprender de lo que llega a su corazón. Todos tenemos pasatiempos y actividades que disfrutamos, pero todos debemos de asegurarnos de que esos pasatiempos no sean contrarios a la Palabra de Dios. Si quedemos hablar vida a otros en público, no podemos poner cosas malas enfrente de nuestros ojos y corazones en nuestra vida privado (Salmo 101:3).

Práctica

Piensen sobre el entrenamiento que consumen y las personas que las que se rodean. ¿Creas un ambiente para que seas exitosos? ¿Se enfocan en lo positivo o en lo negativo? ¿El lenguaje de sus amigos y los medios que consume es cristiano o perverso? ¿Está en un ambiente que le permite a su corazón estar lleno con las cosas de Dios?

*Escriban lo que podrían cambiar sobre su devoción a Dios y su ambiente (amigos, medios, etc.) para mantener su corazón lleno de las cosas de Dios.*

Oración

Gracias por llenarnos con Tu Espíritu para que podamos tener control sobre las cosas que decimos. Rezamos para que nuestras palabras sean usadas para levantar a los otros y brindar vida a la gente y las situaciones a las que nos enfrentamos. Pedimos que nos ayudes a llenar nuestros corazones con las cosas correctas y darnos la sabiduría para saber cuándo algo se esté convirtiendo en un peso en nuestras vidas. Ayúdanos a ser rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarnos para representarte donde sea que vayamos.

Adicional

*Hagan un hábito de decir cosas positivas (en línea y en persona). Comiencen cada día con el objetivo de decir algo animoso a alguien más. Usen sus palabras para brindar apoyo, alegría y vida a los demás.*